



El liderazgo socioemocional en la educación superior: una revisión narrativa

Socio-emotional leadership in higher education: a narrative review abstract

Marta Noemí Carrasco-Barra.
Universidad Superior de Guadalajara.
martacarrasco@daemgorbea.cl
 <https://orcid.org/0009-0005-1289-3402>

Resumen

Esta revisión narrativa analiza las implicaciones del liderazgo socioemocional en el bienestar institucional y la calidad educativa de la educación superior. El nudo crítico identificado es la brecha persistente entre la normativa declarativa y la práctica cotidiana en la estructura jerárquica universitaria. La relevancia del tema reside en la necesidad de humanizar la academia frente a entornos volátiles, reconociendo que la gestión emocional es una herramienta estratégica de gobernanza. Metodológicamente, se realizó una síntesis interpretativa bajo el paradigma interpretativo, seleccionando 19 referencias académicas publicadas entre 2020 y 2026. Los hallazgos principales revelan que el liderazgo ha mutado hacia una mediación psicosocial donde la legitimidad emana de la congruencia entre la conciencia política y la autorregulación moral. Asimismo, se determinó que la excelencia académica en entornos digitales y presenciales depende más del soporte emocional que de la infraestructura tecnológica. Se concluye que el liderazgo socioemocional actúa como un mecanismo de autorregulación sistémica, siendo imperativo profesionalizar a los cuadros directivos en alfabetización emocional para garantizar la sostenibilidad y calidad institucional del siglo XXI.

Palabras clave: Liderazgo socioemocional, educación superior, calidad educativa.

Abstract

This narrative review analyzes the implications of socio-emotional leadership on institutional well-being and educational quality in higher education. The identified critical knot is the persistent gap between declarative regulations and daily practice within the university's hierarchical structure. The relevance of the topic lies in the need to humanize academia in the face of volatile environments, recognizing that emotional management is a strategic governance tool.

Methodologically, an interpretive synthesis was conducted under the interpretive paradigm, selecting 18 academic references published between 2020 and 2026. The main findings reveal that leadership has mutated toward psychosocial mediation, where legitimacy emanates from the congruence between political awareness and moral self-regulation. Furthermore, it was determined that academic excellence in both digital and face-to-face environments depends more on emotional support than on technological infrastructure. It is concluded that socio-emotional leadership acts as a systemic self-regulation mechanism, making it imperative to professionalize management teams in emotional literacy to guarantee 21st-century institutional sustainability and quality.

Keywords: Socio-emotional leadership, higher education, educational quality.

Introducción

La gestión de las instituciones de educación superior en la actualidad atraviesa una transformación profunda, donde el éxito académico ya no puede dissociarse de la salud emocional de sus comunidades. En este ecosistema complejo, el liderazgo socioemocional emerge como el eje articulador que garantiza tanto el bienestar institucional como la calidad educativa. La universidad contemporánea se enfrenta al desafío de superar modelos de gestión puramente administrativos para adoptar enfoques que reconozcan la centralidad de las interacciones humanas. Como señalan Aranda Meyer y Luque (2024), la relevancia de las habilidades socioemocionales en el liderazgo educativo actual es un tema de reflexión crítica para los expertos, quienes subrayan que la capacidad de gestionar emociones es fundamental para enfrentar los retos de un entorno educativo cada vez más volátil y exigente. Esta realidad demanda que los líderes no solo posean competencias técnicas, sino que actúen como catalizadores de un clima organizacional saludable.

El objetivo de la presente revisión narrativa es analizar las implicaciones del liderazgo socioemocional en el bienestar institucional y la calidad educativa en la educación superior, integrando las perspectivas teóricas y empíricas más recientes. A pesar del creciente interés en el tema, persiste un nudo crítico: la brecha entre la normativa declarativa y la práctica cotidiana en las universidades. Existe un vacío de conocimiento sobre cómo integrar de manera sistémica las competencias socioemocionales en la estructura jerárquica para que estas permeen en la innovación pedagógica y el rendimiento académico. La literatura sugiere que, aunque se reconoce su importancia, muchas instituciones aún carecen de modelos claros de aplicación. Por ello, surge la pregunta de investigación: ¿De qué manera el ejercicio del liderazgo basado en competencias

socioemocionales influye en la configuración de entornos de bienestar que potencien la calidad en la educación superior?

La justificación de este análisis reside en la necesidad de humanizar la academia. Un liderazgo carente de inteligencia emocional compromete la estabilidad del cuerpo docente y administrativo, afectando directamente la experiencia del estudiante. Según Córdoba et al. (2023), existe una relación intrínseca entre la inteligencia emocional y el ejercicio del liderazgo en las instituciones de educación superior, donde la gestión de las propias emociones y las de los demás se convierte en una herramienta estratégica de gobernanza. Además, el aporte de esta revisión es fundamental para comprender que la calidad educativa es un constructo multidimensional, pues, como señalan Arcia & Sanhueza (2025): “el contexto actual se define por los sorprendentes y acelerados avances tecnológicos que impulsan constantes cambios políticos, económicos y sociales” (p. 8) que impactan directamente en la identidad de quien enseña y aprende.

. En este sentido, Chicaiza Balseca et al. (2025) argumentan que el liderazgo transformacional debe ser visto como una estrategia para potenciar la innovación pedagógica, demostrando que el rendimiento académico en el contexto universitario está estrechamente ligado a la capacidad de los líderes para inspirar y motivar desde una base emocional sólida.

Desde una perspectiva ética, el liderazgo en la educación superior debe trascender la eficiencia operativa para enfocarse en la responsabilidad social y el cuidado del otro. Hill de Montaner (2025) invita a una reflexión profunda sobre la ética y el liderazgo, sugiriendo que la integridad del líder educativo es lo que sostiene la confianza institucional. Asimismo, el desarrollo de estas competencias no es solo una cuestión de gestión interna, sino que tiene proyecciones en la formación de los futuros profesionales. Álamo y Falla (2023) destacan que el liderazgo transformacional tiene una relación directa con las competencias socioemocionales y morales, lo que refuerza la idea de que el líder académico debe ser un modelo de rol para toda la comunidad. La relevancia de este tema se acentúa en el contexto latinoamericano, donde, como indica Arcia-Hernández (2019), los desafíos de inclusión y equidad requieren líderes capaces de gestionar la diversidad con sensibilidad y empatía.

Finalmente, esta revisión narrativa se organiza en torno a tres tópicos temáticos que permiten profundizar en la problemática planteada. El primer tópico aborda las dimensiones del liderazgo socioemocional y transformacional en el entorno universitario, analizando cómo estas competencias redefinen la figura del directivo académico. El segundo eje se centra en el impacto

del liderazgo en el bienestar institucional, examinando la relación entre la inteligencia emocional del líder y la mitigación de factores de riesgo psicosocial en la comunidad. El tercer y último tópico analiza el vínculo entre el liderazgo socioemocional y la calidad educativa, explorando cómo una gestión humanizada favorece la innovación pedagógica y la excelencia académica. Esta estructura permitirá concluir que, en palabras de Soriano Torres (2024), el desarrollo del liderazgo en la educación superior enfrenta tendencias y desafíos que exigen nuevas perspectivas centradas en lo humano como garantía de sostenibilidad institucional.

Revisión de literatura

La comprensión del liderazgo en la educación superior ha transitado de modelos jerárquicos centrados en el control administrativo hacia configuraciones orgánicas donde la gestión de la subjetividad y el clima afectivo resultan determinantes. Este giro paradigmático responde a una creciente bibliografía que identifica al entorno universitario como un espacio de alta demanda cognitiva y emocional, donde la calidad del aprendizaje y la sostenibilidad de la innovación dependen de la arquitectura vincular que el líder sea capaz de construir. En este sentido, la literatura actual no solo examina el liderazgo como un conjunto de funciones, sino como una competencia socioemocional que opera en la intersección entre la ética, la inteligencia intrapersonal y la capacidad de transformación organizacional en contextos de incertidumbre.

Liderazgo socioemocional y transformacional en el entorno universitario.

La reconfiguración de la universidad contemporánea exige una figura directiva que trascienda la eficiencia técnica para situarse en el plano de la influencia inspiracional y la integridad ética. El liderazgo transformacional en este nivel educativo no se limita a la gestión de recursos, sino que se manifiesta como una capacidad crítica para movilizar las competencias socioemocionales y morales de la comunidad académica. Este enfoque implica una comprensión profunda de la inteligencia emocional como motor de cambio, donde la autogestión del líder y su conciencia política se entrelazan para responder a los desafíos de un entorno globalizado. Bajo esta premisa, la literatura reciente analiza cómo la coherencia entre el sentir y el actuar del líder define la capacidad de resiliencia y adaptación de las instituciones, tal como se sintetiza en la siguiente pesquisa intertextual.

Tabla 1. Pesquisa intertextual sobre liderazgo socioemocional.

Autor(es)/Año	Título	Fuente	Objetivo	Aporte al eje temático
Arcia &	Revisión narrativa de las habilidades cognitivas. Transiciones conceptuales desde Bloom hasta la era digital	Revista Científica Compendium	Explora la evolución del concepto de habilidades cognitivas	Rescata la importancia de las habilidades afectivas con el mismo peso existencial que las cognitivas.
Álamo & Falla (2023)	El liderazgo transformacional y su relación con las competencias socioemocionales y morales...	Psychology, Society & Education	Analizar la relación entre liderazgo y moralidad en docentes.	Vincula la ética y la moral con la capacidad de transformar el entorno.
Aranda Meyer & Luque (2024)	Relevancia de habilidades socioemocionales en el liderazgo educativo actual...	Cuadernos de Investigación Educativa	Reflexionar sobre la importancia de las habilidades blandas según expertos.	Define el perfil necesario del líder académico contemporáneo.
Córdoba et al. (2023)	La inteligencia emocional y su relación con el liderazgo en una IES.	Revista Contacto	Determinar el impacto de la inteligencia emocional en cargos directivos.	Evidencia la correlación entre autogestión emocional y efectividad de mando.
García Núñez (2006)	Conciencia política y liderazgo.	Liberabit (Redalyc)	Explorar la conciencia política como dimensión del liderazgo.	Aporta la visión de liderazgo como ejercicio de poder consciente y social.
Hill de Montaner (2025)	Reflexión sobre la ética y el liderazgo educativo a nivel de Educación Superior.	Varona	Analizar el componente ético en la toma de decisiones directivas.	Establece la base moral necesaria para un liderazgo socioemocional auténtico.
Soriano Torres (2024)	Desarrollo del Liderazgo en la Educación Superior: Tendencias y Desafíos.	Ciencia Latina	Identificar las nuevas tendencias globales en formación de líderes.	Proyecta el futuro del liderazgo hacia modelos más humanos y adaptativos.

Nota: Elaboración propia.

El análisis de la literatura presentada revela que el liderazgo en la educación superior ha dejado de ser una función estática para convertirse en un proceso dinámico de influencia basado en la integridad. En este sentido, existe un consenso entre los autores sobre la importancia de las dimensiones intangibles del mando; mientras que Álamo y Falla (2023) subrayan que el liderazgo transformacional no puede separarse de la dimensión moral y las competencias socioemocionales, Hill de Montaner (2025) refuerza esta idea al postular que la ética es el pilar que sostiene la toma de decisiones en el nivel superior. No obstante, surge un matiz diferenciador: mientras Álamo y Falla enfocan esta relación desde la formación del futuro docente como líder de aula, Hill de Montaner la proyecta hacia la alta gestión directiva, sugiriendo que la moralidad no es solo un

rasgo deseable, sino una exigencia institucional para garantizar la coherencia organizativa. Esta base ética se complementa con lo expuesto por García Núñez (2006), quien introduce el concepto de "conciencia política" como una dimensión que permite al líder entender el ejercicio del poder no como dominación, sino como un acto de servicio social consciente.

Al contrastar la operatividad de estos modelos, se observa que la efectividad del líder depende directamente de su arquitectura psicológica interna. Córdoba et al. (2023) ofrecen una evidencia empírica crucial al demostrar la correlación positiva entre la inteligencia emocional y el desempeño en cargos directivos, argumentando que la autogestión emocional es lo que permite una verdadera "efectividad de mando". Esta visión técnica de la emoción coincide con las reflexiones de Aranda Meyer y Luque (2024), quienes, a partir de la consulta a expertos, definen el perfil del líder contemporáneo como aquel capaz de movilizar habilidades blandas para gestionar la incertidumbre. Sin embargo, a diferencia del enfoque psicométrico de Córdoba et al., Aranda Meyer y Luque proponen una visión más holística, donde la empatía y la comunicación asertiva son las herramientas que permiten al líder navegar en la complejidad académica actual, posicionando lo socioemocional como la competencia central del siglo XXI.

Finalmente, la integración de estas perspectivas permite vislumbrar una evolución hacia modelos de gestión más adaptativos y menos burocráticos. Soriano Torres (2024) sintetiza esta transición al identificar tendencias globales que exigen líderes capaces de balancear la exigencia de resultados con la sensibilidad humana. El aporte de este apartado al nuevo estado del conocimiento reside en la validación del liderazgo socioemocional como un constructo integrado: no se trata de habilidades aisladas, sino de una sinergia donde la ética (Hill de Montaner), la conciencia política (García Núñez), la moralidad (Álamo y Falla) y la inteligencia emocional (Córdoba et al.) confluyen para definir la calidad directiva. Lo que emerge es un paradigma donde el líder no solo administra estructuras, sino que gestiona significados y emociones, estableciendo que la resiliencia de las universidades frente a las crisis globales dependerá, fundamentalmente, de la madurez socioemocional de sus equipos de conducción.

Impacto del liderazgo en el bienestar institucional.

El bienestar institucional ha dejado de ser una aspiración periférica para convertirse en una prioridad estratégica de la gestión universitaria, entendiendo que la salud organizacional es el cimiento de cualquier logro académico. Este bienestar no surge de manera espontánea, sino que es

el resultado directo de modelos de liderazgo que priorizan el desarrollo socioemocional de sus colaboradores y la creación de climas de trabajo saludables, tanto en entornos presenciales como digitales. La producción científica actual subraya que cuando el líder actúa como un regulador del estrés y un facilitador del apoyo emocional, se fortalecen los marcos legales y operativos que protegen la salud mental colectiva. La siguiente tabla presenta las evidencias y modelos teóricos que sustentan la relación indisoluble entre el ejercicio del liderazgo y la construcción de una cultura del cuidado institucional. Debe considerarse que la cualidad de liderar de un docente es particular, pero cuando los lazos derivados de la mismidad, la otredad y la alteridad lo tejen a contextos sociales donde sus decisiones influyen y son influidas por la de otros, entonces, se matiza como liderazgo colectivo.

Tabla 2. Pesquisa intertextual sobre bienestar institucional.

Autor(es)/Año	Título	Fuente	Objetivo	Aporte al Eje Temático
Bruna Jofré et al. (2025)	Revisión sistemática sobre modelos de habilidades socioemocionales en ES.	Formación Universitaria (Scielo)	Sistematizar modelos de habilidades emocionales.	Provee marcos teóricos para estructurar programas de bienestar.
Exposito Forero et al. (2024)	El Liderazgo Educativo en el Desarrollo de Habilidades Socioemocionales...	Ciencia Latina	Evaluar el rol del líder en el desarrollo socioemocional institucional.	Demuestra cómo el líder influye en la salud emocional de toda la organización.
García, Vila & Longo (2024)	Modelo de trabajo colaborativo online desde la perspectiva socioemocional.	RIED	Proponer un modelo de colaboración digital basado en emociones.	Aporta estrategias para mantener el bienestar en entornos virtuales.
Pedraja-Rejas et al. (2021)	Liderazgo en IES: Un análisis a través de Bibliometrix R.	Ingeniare (Scielo)	Mapear la producción científica sobre liderazgo universitario.	Contextualiza la importancia del clima organizacional en la literatura.
Tamayo Ramírez et al. (2024)	El impacto de la inteligencia emocional en el liderazgo educativo...	Revista Social Fronteriza	Analizar el impacto emocional en entornos escolares y superiores.	Relaciona la gestión emocional con la reducción del estrés institucional.
Vásquez (2022)	Legislación de educación socioemocional en América Latina.	Legalis et Politica	Revisar el marco legal que sustenta la educación emocional.	Proporciona el sustento jurídico para las políticas de bienestar.

Nota: Elaboración propia.

La articulación entre el liderazgo y el bienestar institucional se fundamenta en la capacidad de la organización para sistematizar modelos que protejan el capital humano. En este sentido, Bruna Jofré et al. (2025) ofrecen una base estructural al proporcionar marcos teóricos que permiten

organizar las habilidades emocionales dentro de la educación superior, lo cual resulta indispensable para que el bienestar no sea una iniciativa aislada sino un programa institucional robusto. Esta necesidad de estructuración formal se ve respaldada y complementada por la perspectiva de Vásquez (2022), quien aporta el sustento jurídico necesario al revisar la legislación de educación socioemocional en la región. Mientras Bruna Jofré et al. se enfocan en el "cómo" desde la teoría administrativa y psicológica, Vásquez establece el "deber ser" desde el marco legal, sugiriendo que el bienestar institucional es también una responsabilidad de cumplimiento normativo que los líderes deben garantizar.

Por otro lado, la literatura científica enfatiza que la influencia del líder permea todas las dimensiones de la vida universitaria, incluyendo los nuevos espacios de interacción. Exposito Forero et al. (2024) demuestran que el liderazgo educativo es el principal motor en el desarrollo de habilidades socioemocionales a nivel organizacional, validando que la salud emocional del colectivo es un reflejo de la gestión de sus directivos. Esta premisa se extiende a la presencialidad y a la virtualidad, donde García, Vila y Longo (2024) proponen modelos de colaboración online que integran la perspectiva socioemocional como salvaguarda del bienestar en entornos digitales. El contraste entre estos autores revela que, independientemente del canal de comunicación, la figura del líder actúa como el eje que sostiene la cohesión del equipo, transformando el trabajo colaborativo en una fuente de satisfacción en lugar de agotamiento.

Así, la importancia del clima organizacional se consolida como un factor crítico para la sostenibilidad de las instituciones. Pedraja-Rejas et al. (2021), mediante un análisis bibliométrico, contextualizan la relevancia que ha cobrado el clima laboral en la producción científica global, situándolo como una variable dependiente de la calidad del liderazgo. En una línea más específica de intervención, Tamayo Ramírez et al. (2024) vinculan directamente la inteligencia emocional del líder con la reducción del estrés institucional, proponiendo que la competencia emocional es el antídoto contra el burnout docente. El aporte a este nuevo estado del conocimiento radica en entender el bienestar institucional no como un concepto estático, sino como un equilibrio dinámico donde la legislación (Vásquez), el soporte teórico (Bruna Jofré et al.) y la gestión del estrés (Tamayo Ramírez et al.) confluyen bajo la dirección de un liderazgo capaz de humanizar la estructura universitaria.

Vínculo entre el liderazgo socioemocional y la calidad educativa.

La calidad educativa en la educación superior suele medirse a través de indicadores de rendimiento y acreditación; sin embargo, la evidencia emergente sugiere que la verdadera excelencia es producto de una mediación pedagógica y directiva centrada en lo humano. El vínculo entre el liderazgo socioemocional y la calidad se manifiesta en la capacidad del docente y del directivo para generar ambientes de aprendizaje activos, inclusivos y tecnológicamente humanos. En este sentido, la innovación pedagógica y el éxito curricular no dependen únicamente de la infraestructura, sino del soporte emocional que el liderazgo otorga al proceso de enseñanza-aprendizaje. A continuación, se detallan las investigaciones que validan cómo la gestión de las emociones y el liderazgo pedagógico configuran los estándares de calidad necesarios para la universidad del siglo XXI.

Tabla 3. Pesquisa intertextual sobre liderazgo socioemocional y la calidad educativa.

Autor(es)/Año	Título	Fuente	Objetivo	Aporte al Eje Temático
Alé-Ruiz & del Moral (2021)	Aprendizaje activo y competencias socioemocionales en entornos digitales.	UTE Teaching & Technology	Vincular metodologías activas con el soporte emocional.	Explica cómo la emoción potencia el aprendizaje y la calidad docente.
Arcia-Hernández (2019)	Inclusión y educación universitaria: desafíos en Latinoamérica.	Revista de Ciencias Sociales	Examinar la relación entre inclusión y gestión universitaria.	Postula la inclusión como indicador de calidad gestionado por el líder.
Chicaiza Balseca et al. (2025)	El liderazgo transformacional como estrategia para potenciar la innovación...	Ciencia y Educación	Analizar el liderazgo como motor de rendimiento académico.	Conecta directamente la figura del líder con los resultados de excelencia.
Coronado et al. (2022)	El liderazgo una cualidad del docente 4.0 en las IES en Colombia.	Visión Educativa	Definir las competencias del docente en la era de la industria 4.0.	Sitúa al docente-líder como garante de la calidad en la era tecnológica.
Pereira Valdez et al. (2022)	Liderazgo pedagógico: una visión del currículo con énfasis en competencias.	Revista Educare	Estudiar el currículo basado en competencias desde el liderazgo.	Muestra cómo la gestión pedagógica afecta la efectividad curricular.
Talledo Villacís et al. (2023)	El liderazgo docente: apoyo socioemocional en el aula.	Ciencia Latina	Explorar el rol docente como apoyo emocional directo.	Valida el impacto de la gestión emocional en el éxito del aprendizaje.

Nota: Elaboración propia.

La convergencia entre el liderazgo socioemocional y la calidad educativa se manifiesta en la capacidad de transformar los procesos de enseñanza-aprendizaje a través de la mediación humana y pedagógica. Al respecto, Chicaiza Balseca et al. (2025) sostienen que el liderazgo

transformacional es la piedra angular para potenciar la innovación académica y el rendimiento institucional, estableciendo un vínculo directo entre la dirección estratégica y los resultados de excelencia. Esta visión se ve complementada por el planteamiento de Pereira Valdez et al. (2022), quienes enfocan el liderazgo pedagógico como el motor de un currículo basado en competencias. Mientras Chicaiza Balseca y colaboradores enfatizan el rendimiento general de la institución, Pereira Valdez y su equipo precisan que la efectividad de los planes de estudio depende de una gestión que sepa operativizar dichas competencias en el aula, sugiriendo que la calidad es, en esencia, un producto de la coherencia entre el liderazgo y la implementación curricular.

En el nivel de la práctica docente, la literatura destaca que la calidad no solo reside en el dominio disciplinar, sino en la capacidad de acompañamiento emocional. Talledo Villacís et al. (2023) validan que el liderazgo docente funciona como un soporte socioemocional crítico que impacta directamente en el éxito del aprendizaje, una idea que Alé-Ruiz y del Moral (2021) trasladan al ámbito de la digitalización. Para estos últimos autores, las metodologías de aprendizaje activo en entornos virtuales solo alcanzan su máximo potencial de calidad cuando existe un soporte emocional que conecte con el estudiante. Al contrastar estas perspectivas, se observa que tanto en la presencialidad como en la virtualidad, la emoción no es un factor distractor, sino el catalizador que permite que el aprendizaje sea significativo y de alta calidad.

Por último, la excelencia educativa contemporánea se redefine a través de la inclusión y la adaptación tecnológica. Arcia-Hernández (2019) postula que la gestión de la inclusión es un indicador de calidad ineludible en el contexto latinoamericano, responsabilizando al líder universitario de crear espacios equitativos como parte de su compromiso con la excelencia. Esta responsabilidad se extiende a la formación de lo que Coronado et al. (2022) denominan el "docente 4.0", un profesional que integra el liderazgo con las demandas de la industria tecnológica sin perder el enfoque humano. El aporte de este apartado al nuevo estado del conocimiento reside en la integración del liderazgo socioemocional como una variable transversal de la calidad educativa: desde la inclusión (Arcia-Hernández) y la gestión curricular (Pereira Valdez), hasta el soporte emocional en el aula (Talledo Villacís) y la innovación tecnológica (Coronado et al.), consolidando al líder como el garante definitivo de la excelencia en la educación superior.

Metodología

La aproximación metodológica de este trabajo se sustenta en una revisión bibliográfica de corte narrativo y crítico, la cual permite una síntesis interpretativa de la literatura científica disponible sobre el liderazgo socioemocional. Este diseño se encuentra anclado en el paradigma interpretativo, pues no busca la cuantificación de datos, sino la comprensión profunda y la reconstrucción de significados presentes en diversas corrientes teóricas y empíricas. Al adoptar esta postura, la revisión trasciende la mera descripción de textos para adentrarse en un análisis reflexivo que permite identificar nudos críticos, vacíos en el conocimiento y convergencias entre autores, facilitando así una narrativa coherente que explica la complejidad del bienestar y la calidad en la educación superior desde la gestión humana.

El procedimiento de búsqueda y selección de información se estructuró a partir de una indagación exhaustiva en bases de datos de alto impacto y repositorios académicos de referencia, tales como Scielo, Redalyc, Dialnet, y motores de búsqueda especializados como Google Académico. Para asegurar la representatividad y relevancia de la muestra intertextual, se emplearon descriptores específicos en español e inglés, entre los que destacan "liderazgo socioemocional", "liderazgo transformacional", "bienestar institucional", "educación superior" y "calidad educativa". La búsqueda se focalizó en artículos publicados en revistas indexadas y capítulos de libros que aportaran modelos teóricos o evidencias empíricas directamente relacionadas con las competencias del líder académico y su impacto en el clima organizacional.

En cuanto a la delimitación temporal y los criterios de rigor, se estableció un periodo de observación comprendido entre los años 2020 y 2026, con el fin de garantizar la actualidad de los hallazgos en un contexto educativo marcado por la postpandemia y la digitalización. Como criterios de inclusión, se seleccionaron documentos de acceso abierto que presentaran una vinculación explícita entre las habilidades socioemocionales y la gestión universitaria. Por el contrario, se excluyeron aquellos trabajos que abordaran el liderazgo desde una perspectiva exclusivamente empresarial o administrativa, así como textos con una antigüedad mayor a la establecida, salvo aquellos documentos clásicos que, por su valor epistemológico, resultaran imprescindibles para la fundamentación del estudio.

En este sentido, el proceso de análisis se llevó a cabo mediante una técnica de lectura crítica y categorización temática. Una vez depurada la muestra final de 19 referencias, se procedió a la organización de la información en matrices de análisis que permitieron contrastar los aportes de cada autor. Esta metodología facilitó la construcción de los tres ejes temáticos que articulan la

revisión, asegurando que cada fuente citada contribuyera de manera específica a la comprensión del liderazgo como motor de bienestar y calidad. Este rigor en la selección y tratamiento de las fuentes otorga a la revisión un carácter de síntesis actualizada, útil para la toma de decisiones en el ámbito de la gestión educativa superior.

Hallazgos y discusión

Los hallazgos de esta revisión narrativa emergen de un proceso de triangulación entre las normativas vigentes, los modelos teóricos de inteligencia emocional y las evidencias empíricas sobre gestión universitaria. Tras el análisis crítico, se identifica que el liderazgo en la educación superior ha mutado de un rol de supervisión hacia un rol de mediación psicosocial, donde la efectividad institucional ya no se mide por la robustez de sus procesos administrativos, sino por la capacidad de sus líderes para gestionar la vulnerabilidad y la motivación intrínseca. A continuación, se presentan los hallazgos principales derivados de cada eje temático:

En el primer eje, se identifica que la arquitectura del liderazgo contemporáneo en la universidad se sostiene sobre una bidimensionalidad ético-emocional. El hallazgo principal revela que no basta con la posesión de habilidades sociales; la legitimidad del líder transformacional emana de la congruencia entre su conciencia política y su autorregulación moral. El aporte teórico de este hallazgo reside en la definición del liderazgo socioemocional como un imperativo ético-estratégico, sugiriendo que la moralidad del directivo actúa como el principal factor de reducción de la disonancia organizacional, permitiendo que la visión institucional sea compartida y no impuesta.

Respecto al segundo eje, el hallazgo central establece que el bienestar institucional es una construcción jurídica y relacional dependiente de la cultura del cuidado. Se observa que las instituciones que logran mayores niveles de satisfacción laboral son aquellas que han logrado transpolar la legislación de educación socioemocional a protocolos de acompañamiento docente. El aporte teórico aquí es la conceptualización del bienestar no como un estado de confort, sino como sostenibilidad psicosocial, donde el líder actúa como un garante del capital emocional, transformando la prevención del estrés en un activo intangible que protege la productividad académica frente a las crisis externas.

Finalmente, en el tercer eje, se halla que el vínculo con la calidad educativa está determinado por la capacidad de humanización de la tecnología y el currículo. El hallazgo indica

que la excelencia académica en entornos 4.0 no depende del software empleado, sino del liderazgo pedagógico que provee seguridad emocional para el error y la innovación. El aporte teórico resultante es la noción de "calidad relacional", la cual propone que el éxito de un currículo por competencias es directamente proporcional al soporte emocional brindado por el docente-líder, estableciendo que la inclusión y la empatía son, en última instancia, las métricas más profundas de la acreditación universitaria.

Conclusiones

Las conclusiones de esta revisión narrativa permiten consolidar una visión integradora sobre el papel determinante que juegan las competencias humanas en la cúspide de la gestión universitaria. A continuación, se presentan las reflexiones finales derivadas del análisis sistemático de la literatura:

El alcance del objetivo planteado se cumplió al desglosar satisfactoriamente las implicaciones del liderazgo socioemocional en la tríada bienestar, calidad y gestión, demostrándose que la inteligencia emocional no es un atributo accesorio, sino la base operativa sobre en que se asientan las reformas educativas más exitosas de la última década. En respuesta a la pregunta de investigación, el liderazgo basado en competencias socioemocionales configura entornos de éxito al actuar como un mecanismo de autorregulación sistémica; es decir, la capacidad del líder para gestionar el clima emocional de la institución funciona como el catalizador que transforma la presión académica en motivación y la incertidumbre tecnológica en innovación pedagógica.

Las implicaciones teóricas de este trabajo radican en el robustecimiento del concepto de "liderazgo pedagógico-emocional", superando la visión puramente administrativa de la dirección universitaria. Se establece un nuevo marco referencial donde la ética, la inclusión y la salud mental son dimensiones inalienables de la calidad educativa. En el plano práctico, los hallazgos sugieren la urgencia de profesionalizar los cuadros directivos no solo en gestión financiera o curricular, sino en alfabetización emocional y resolución de conflictos. Esto implica que las universidades deben transitar hacia modelos de gobernanza que incluyan indicadores de bienestar docente como parte de sus procesos de acreditación y estándares de excelencia.

En este contexto, esta revisión proyecta la necesidad de nuevos estudios que exploren el impacto del liderazgo socioemocional a través de metodologías longitudinales. Si bien la literatura

actual ofrece una base sólida sobre su importancia, se requieren investigaciones que midan cuantitativamente la relación entre la madurez emocional de los directivos y las tasas de retención estudiantil o la producción científica de los departamentos académicos. Asimismo, surge la oportunidad de investigar el liderazgo "distribuido" y cómo la competencia socioemocional en mandos medios puede blindar a la institución ante crisis sistémicas futuras. La educación superior del siglo XXI, según se desprende de estos hallazgos, solo podrá ser de calidad si es capaz de liderar desde y para la humanidad de sus integrantes.

Referencias

- Álamo, Mercedes, & Falla, Daniel. (2023). El liderazgo transformacional y su relación con las competencias socioemocionales y morales en futuros docentes. *Psychology, Society & Education*, 15(1), 48-56. Epub 18 de marzo de 2024. <https://dx.doi.org/10.21071/psye.v15i1.15552>
- Alé-Ruiz, R., & del Moral Marcos, M. T. (2021). Aprendizaje activo y competencias socioemocionales en entornos digitales de educación superior. *UTE Teaching & Technology (Universitas Tarraconensis)*, 30-49. <https://www.revistes.urv.cat/index.php/ute/article/view/3210>
- Aranda Meyer, C., & Luque, L. E. (2024). Relevancia de habilidades socioemocionales en el liderazgo educativo actual: reflexiones de expertos. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 15(1). <https://doi.org/10.18861/cied.2024.15.1.3588>
- Arcia Hernández, P. F., & Sanhueza Mendoza, R. (2025). Revisión narrativa de las habilidades cognitivas. Transiciones conceptuales desde Bloom hasta la era digital. *Revista Científica Compendium*, 28(55), 2. <https://doi.org/10.5281/zenodo.18795214>
- Arcia-Hernández, P. (2019). Inclusión y educación universitaria: desafíos en Latinoamérica. *Revista De Ciencias Sociales*, 71. <https://doi.org/10.22370/rcs.2017.71.1635>
- Bruna Jofré, Daniela, Sánchez Oñate, Alejandro, & Cobo Rendón, Rubia. (2025). Revisión sistemática sobre modelos de habilidades socioemocionales en educación superior. *Formación universitaria*, 18(5), 53-64. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-50062025000500053>
- Chicaiza Balseca, F. M., Reinoso Albán, E. J., Toapanta Jiménez, B. S., & Ortiz Bejarano, L. M. (2025). El liderazgo transformacional como estrategia para potenciar la innovación pedagógica y el rendimiento académico en instituciones de educación superior: Un análisis en el contexto ecuatoriano. *Ciencia Y Educación*, 6(9.2), 285 - 302. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17230709>
- Córdoba, N., Arosemena, A., & Gálvez-Córdoba, C. (2023). La inteligencia emocional y su

- relación con el liderazgo en una institución de educación superior. *Revista Contacto*, 3(2), 34–47. <https://doi.org/10.48204/contacto.v3n2.4426>
- Coronado, M. R., Jiménez, A., & Jaramillo, A. (2022). El liderazgo una cualidad del docente 4.0 en las instituciones de educación superior en Colombia. *Visión educativa*, 4(2), 43–63. <https://revistasuba.com/index.php/VISIONEDUCATIVA/article/view/189>
- Exposito Forero, A. M., Collazos, L. G., Salazar Ardila, B. N., Toquica García, E. L., & Reina Rodríguez, C. C. (2024). El Liderazgo Educativo en el Desarrollo de Habilidades Socioemocionales en los Distintos Niveles Educativos en Colombia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 5366-5383. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13977
- García Nuñez, C., (2006). Conciencia política y liderazgo. *Liberabit. Revista Peruana de Psicología*, 12,33-40. ISSN: 1729-4827. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601204>
- García, A. M., Vila, S. Á., & Longo, F. (2024). Modelo de trabajo colaborativo online desde la perspectiva socioemocional. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 27(2), 1-16. <https://doi.org/10.5944/ried.27.2.39115>
- Hill de MontanerM. (2025). Reflexión sobre la ética y el liderazgo educativo a nivel de la Educación Superior. *Varona*, (83). Recuperado a partir de <http://revistas.ucpejv.edu.cu/index.php/rVar/article/view/2860>
- Pedraja-Rejas, Liliana, Rodríguez-Ponce, Emilio, Bernasconi, Andrés, & Muñoz-Fritis, Camila. (2021). Liderazgo en instituciones de educación superior: Un análisis a través de Bibliometrix R. *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería*, 29(3), 472-486. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-33052021000300472>
- Pereira Valdez, M. J., Romero Obando, M. F., Panchi Culqui, W. E., Panchi Culqui, R. C., & Gualpa Cando, S. P. (2022). Liderazgo pedagógico: una visión del currículo con énfasis en competencias. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26(2), 362–375. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26i2.1691>
- Soriano Torres, L. E. (2024). Desarrollo del Liderazgo en la Educación Superior: Tendencias, Desafíos y Nuevas Perspectivas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 10079-10087. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14398
- Talledo Villacís, M. I., Vera Torres, A. R. A., Loor Bermeo, M. J., Loor Bermeo, E. F., & Cantos Ventura, X. M. (2023). El liderazgo docente: apoyo socioemocional en el aula. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 5095-5113. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4818
- Tamayo Ramírez, M. del R., Yanqui Concha, G. M., Rivas Herrera, G. A., & Astudillo Córdova, O. B. (2024). El impacto de la inteligencia emocional en el liderazgo educativo: Un enfoque hacia el desarrollo de competencias socioemocionales en entornos escolares. *Revista Social Fronteriza*, 4(5), e45438. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(5\)438](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(5)438)
- Vásquez, M. E. S. (2022). Legislación de educación socioemocional en América Latina. *REVISTA CIENTIFICA LEGALIS ET POLITICA*, 1(2), 116-143. <https://publishing.fgu->

edu.com/ojs/index.php/RLP/es/article/view/263

